



Guía de lectores

Por Hernán Poblete Varas, de la Academia Chilena

El mundo de la poesía no tiene sexo. Y por eso siempre he protestado contra la norma académica que exige tildar de "poetisas" a las escritoras que componen poesía. Me parece un término peyorativo y espero verlo suprimido algún día. Por esto, ahora voy a hablar de poetas, aunque sean autoras y no autores las que nos ofrecen estos hermosos y memorables libros.

Ester Matte Alessandri, prosista un largo tiempo, descubrió de pronto el mundo de la lírica, vedado para muchos. Y tenemos aquí su tercer libro de poemas: *Entre la vigilia y el sueño* ("Editorial Nascimento, Stgo., 1980). En realidad, libro de vigilias y de sueños, de meditaciones de esas que acontecen en el filo de lo real y la maravilla. Sus poemas son tan breves, y precisos, que recuerdan los haiku japoneses, cuyos principales componentes son la vívida imagen, la evocación que ella provoca y el ánimo meditador de aquel que es traspasado por esta experiencia, hondamente espiritual. Así, Ester Matte: "Mis vivencias han surgido del lodor. — Entre la vigilia y el sueño— marcando huellas..."

Así también su redescubrimiento de Dios, que no es el Dios fácil de las almas beatas, sino Aquél que se oculta en las oscuridades del alma de que nos habló San Juan de la Cruz. Ester Matte va al encuentro: "Oh, Dios, te busco en la inmensidad —más allá del infinito— y en lo más profundo de mi alma —donde se pierde la materia—. Para percibir sólo paz y amor".

Paz y amor respiran estas páginas, aunque el dolor esté presente. Ya lo han dicho los contemplativos: las vías del dolor llevan a esos necesarios reencontrados. El último verso de este libro habla muy profundamente de la calidad poética y humana de Ester Matte: no hay llantos, ni tono de tragedia para

evocar la muerte del padre, sino la fortaleza interior que es don infrecuente: "Desde entonces en el silencio vivo". Vida, silencio, meditación y hallazgo. Este sueño y esta vigilia de Ester Matte son aleccionadores, y nos hablan de un espíritu al que es necesario aproximar-se.

Cuesta imaginarse a Patricia Tejada como no sea a la orilla del mar, de su mar, de ese mar porteño de barcos nostálgicos y casas que de puro frágiles y sostenidas en el aire parece que de pronto se volverán peripatéticas.

Ventana al mar (Colección Cruz del Sur Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1980) nos muestra a Patricia Tejada oteando su horizonte, siempre vivo, ese mar "toujours recommencé". Le habla con amor, fraternalmente, lo vive, como si se encarnara en él. Y, al borde del mar, nuestra esencial ciudad oceánica: Valparaíso. Tan sólo el perfecto soneto que lleva ese nombre sería más que suficiente para perpetuar este libro, en que Patricia Tejada demuestra generosamente el manejo de esa difícil forma poética, con el equilibrio de los clásicos y la transparente audacia de la poesía actual. ¿Cómo me gustaría copiar aquí ese admirable soneto porteño! Es preferible dejar que los lectores vayan a buscarlo en este hermoso libro donde encontrarán nuevas visiones y alusiones: Esas "Nanas Andinas", como ella las menciona tan sencillamente, y que revelan su encuentro con el mundo del Altiplano, un encuentro en que la ternura y el asombro se juntan y realizan algunas de las más sobresalientes páginas de nuestra poesía.

Hay que agradecerle a Patricia Tejada este regalo de belleza pura, limpia, impecable y transparente como las olas del mar que ella celebra con amor no menos transparente.

Guía de lectores [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guía de lectores [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile